

322 Si visitando las Boticas, no hizo bien su deber, por estar agasajado del Boticario; ó hizo comprar medicinas malas, ó hizo que recessasen en alguna Botica, estando los enfermos asalariados en otras; ó recetó donde los medicamentos no tienen la bondad legitima, ó los adulteran, ó minoran: mirese los daños.

323 O si dexó de avisar al enfermo que estaba de peligro, que recibiese los Sacramentos; ó si dudando, ó persuadiendose, que el enfermo estaba en mal estado, dexó de avisarle que se moria, para que tratase del remedio de su alma: si hizo fé contra verdad, que algun enfermo tenia juicio, no teniendole: si hizo que llamassen otro Medico sin necesidad: si no se conformó con el parecer mas acertado, ó se conformó con el errado: si dió fé, que alguno padecia alguna enfermedad, que le escusaba de algun oficio, y no la tenia: si dió licencia sin justa causa para comer carne, ó no ayunar, ó no rezar; ó si dió algun medicamento para excitar ó provocar á la venus.

324 Si siendo Cirujano, ó Sangrador, mandó sangrar, ó sangró á alguna muger preñada para que abortasse; ó si curando á mugeres, consistente en deshonestidades, ó está en conocido y experimentado peligro de consentir en tentaciones; ó si ha dexado de ayunar solo por el exercicio de su oficio; ó si ha usado este sin estar examinado y aprobado; ó si ha sangrado sin parecer de Medico, pudiendole haver; ó si sangró de la vena que no señaló el Medico: mirese los daños para res-tituir.

325 Los Boticarios, si usan de este empleo sin saber lo suficiente, ó sin estar aprobados; ó si no entienden las recetas de los Medicos, ó no saben sacar y dár el punto á las aguas, bebidas y confecciones; ó si han dado algunas para el aborto, ó han vendido solimán, ó cosa venenosa á persona sospechosa; ó han dado algunas purgas radicales, sin recetas de Medico; ó si han dado medicamentos diferentes de los ordenados por el Medico, ó adulterados, ó de menos virtud; ó no los dan de valde á los pobres de solemnidad. Estos y semejantes pecados suelen gravar sus conciencias, por donde pueden examinarse, y sacar los de-más.

Examen de Mercaderes.

326 LO primero, si para vender sus generos usa de algun dolo, ó fraude, teniendo la Tienda obscura, para que no se registren y descubran los defectos que tienen las mercaderias, ó parezcan de diferente bondad de la que tienen; ó encubriendo el estar apollilladas, ó mal tejidas las telas: si ha vendido alguna mercaderia por otra, engañando en el genero, ó en la substancia, afirmando ser tal tela, siendo otra, aunque parecida á ella.

327 Si ha vendido algunas mercaderias mas caras de lo que valen en el precio corriente; ó si ha afirmado con juramento tenerle tanto de costa, siendo falso, solo á fin de sacar por ellas mas precio: si ha vendido las mercaderias á precio mas subido, que el corriente y justo, solo porque las daba fiadas, con los pretextos de riesgos en las cobran-

Concil. Bracaren. act. 5. Lex 3. tit. 16. lib. 3. Recop. Fogand. in 4. precept. lib. 1. c. 9. Enriq. lib. 7. cap. 23. Sanchez in Select. disp. 51. num. 9. Innocent. XI. in prop. 34. ex d. amun.

Villalob. tom. 2. trañ. 40. diffic. 16. num. 4.

Machad. tom. 2. lib. 6. p. 8. trañ. 20. docum. 2.

Corellin Prañ. 1. p. trañ. 7. num. 7. in 7. precept. cap. 5. p. 3. num. 108. Torrecill. in Consult. Moral. trañ. 5. consult. 3. n. 50.

Alexand. VII. prop. 42. ex d. amun. ibi Torrec. & Lumbier. Salmañtic. tom. 3. trañ. 14. pññ. 21. §. 1.

zas; ó si ha llevado alguna cosa mas, solo porque se obligó á no pedir dentro de cierto tiempo el dinero de la cosa fiada.

328 Si se ha convenido con algunos otros Mercaderes en algun monopolio; esto es, en vender algunas mercaderias en mas del justo precio, ó á lo menos al precio sumo; por el daño que hacen de que los compradores no las hallen al precio infimo, ó medio; ó se han convenido en no comprar algun genero, sino es á precio muy baxo, con grave detrimento de los vendedores.

329 Si ha vendido á alguno sus mercaderias con pretexto de pagarle, ó prestarle, dandoselas al precio sumo, y despues él mismo se las ha comprado por el infimo; ó si por haver anticipado el dinero á diferentes personas, ha comprado de ellas al tiempo las mercaderias por precio baxo, y menos que el corriente; ó si en las companias que ha tenido con los de su empleo, ha faltado á poner los capitales que le correspondian, ó á repartirles el lucro como les debia tocar; ó les ha cargado mas gastos que les pertenecian; ó con pretextos ficticios ha llevado para sí mayor porcion; ó si permite que sea su Tienda lugar de galanteos; ó si es para él el empleo de Mercader ocasion proxima de pecar, por lo inclinado que se mira á la avaricia. Estos y otros semejantes pecados se suelen ofrecer en este exercicio.

330 Omiso, por evitar prolixidad y molestia, el poner el examen de Padres de familias, Pintores, Sastres, y de los demas oficios, porque estos facilmente lo pueden hacer, leyendo la explicacion de los Mandamientos, que pusimos en el primer Tomo de este Directorio; y assi, doy fin á la de este Sacramento, pidiendo al Lector me perdone lo molesto, por lo necesaria que es á todos la inteligencia en esta materia.

Nota.

CAPITULO QUINTO.

Del Santissimo Sacramento de la Eucaristia.

PROEMIO.

331 EN el centro y medio del delicioso y apacible Paraíso terrenal, dice el Coronista Sagrado que plantó el Supremo Criador el Arbol de la Vida; para que alimentándose de su fruto los racionales, quedassen preservados de la mortalidad. En el pensil hómicoso de la Iglesia plantó tambien nuestro amoroso Redentor este Augusto Sacramento, para que comiendole sus hijos, gozassen las felicidades de una eterna vida. En esos lucidos Orbes de la Iglesia, en medio de los Planetas el Sol; y en el venerado Cielo de la Iglesia, en medio de los Sacramentos, que son los lucidos Planetas que la ilustran, colocamos, como en magestuoso Trono, la explicación del Eucaristico Sol, para que á todas partes difundá las soberanas luces de sus gracias. Esta es la razon de poner en este lugar la declaracion de este Oceano de maravillas. Y si del medio del terrenal Paraíso brotaba una fuente, que regaba con sus cristales á toda la redondéz de la tierra, de esta divina Mesa del Altar

Dase la razon de ser este el lugar de su explicacion.

Explicacion de los nombres de los planetas.

Villalob. tom. 2. trañ. 21. diffic. 7. Azov. leg. 22. tit. 11. lib. 5. Recop. Salas rr. de Emptione dub. 7.

Palau disput. 5. pññ. 33. num. 4. Villalob. trañ. 21. diffic. 19. Caspens. tom. 2. trañ. 19. de Contrañ. disp. 4. sect. 15. Bonacin. tom. 2. disput. 3. de Contrañ. q. 2. p. 5.

Genes. cap. 2.

Joann. cap. 6.

Illustrissim. Lepe de Eucharist.

Genes. cap. 2. Chryssost. hom. 45. in Joan.

Isidorus lib. 1. c. 33. Theatrum vite humane verb. Fous & ibi August. Erasmus in Adag. Isai. cap. 12. ibi Catherianus.

Gregor. Nissen, in cap. 3. Ecclesiast. D. Thom. 3. p. q. 73. per tot. & in Opus. 58. & in 4. dist. 2. q. 1. art. 3. Hugo Viñ. de Sacram. lib. 2. Alensis 4. p. q. 13. Trident. Sess. 13. cap. 2. Ignatius Martyr, D. Hieron. Constantian. Damascen. Bernard. Mathæus Vormatiensis. cap. Gonet tom. 4. in præfation. ad tra. diti. de Eucharist.

D. Thom. 3. p. q. 65. art. 1. & 2.

tar mana una copiosissima fuente, que es este Augusto Sacramento, la qual difundiendo en varios rios de gracia, llena de espirituales dones à todos los hijos de la Iglesia. Y si de aquellas dos contiguas fuentes de Boecia refiere San Isidoro que los que bebían de la una, se olvidaban de todo; cobrando grande memoria los que bebían de la otra; el Catolico que dignamente bebe de esta sagrada fuente de la Eucaristía, se olvida de todo lo caduco, acordandose solo de lo celestial y eterno. Y si San Agustin refiere de otra celebrada fuente de Egipto, que en ella se apagaban las hachas encendidas, y se encendían las apagadas; en esta apaga el Christiano los ardores del apetito; y la mas tiibia devoción se enciende en fervores de su Dios. Y si la fuente de los Garamantes era de tan rara maravilla, que de dia se experimentaba yelo, y à quien à sus aguas de noche tocaba, en vesubios le encendía; en esta Eucarística fuente tocará yelo el que atrevido quisiese penetrar sus Misterios con el dia de la natural razon; y el que tocasse sus cristales con la obscuridad de la Fé, saldrá de divino amor abrasado; y sobre todo, meritoriamente enseñado.

332 Por esta razon, pues, lo que declararemos de este Augusto Sacramento, ha de ser solo guiandonos por el farol de la Santa Fé, confesando humildemente tan profundo Misterio, intentando con las Catholicas luces explicarlo, sin pasar curiosos à escudriñar. Difícil, y aun imposible, es à nuestros toscos colores bosquejar el fuego que arde en la remontada Esfera, por su gran distancia de la tierra; y por su cercanía al Cielo: mas difícil es, sin duda, el dar à conocer la llama pura y perfecta que arde en el corazón de Christo, como en su esfera propia, en esta celestial Mesa: solo, pues, hemos de solicitarlo por las reglas que nos descubre la Fé. Fijó en este admirable Sacramento el inmenso poder y amor divino las dos Herculeas columnas, diciendo: *Non plus ultra*; pues, como enseñó el Tridentino, en esta Eucarística Mesa y Fuente el amor divino derramó todas las riquezas de su soberano y amoroso pecho; siendo este sagrado Sacramento el antidoto contra la muerte; para la inmortalidad el remedio, de todas las novedades lo nuevo, de todas las luces el Sol, de los milagros la oficina, el amor de los amores, la dulzura de las delicias, el Sacramento de los Sacramentos, de toda la Redención el divino memorial, de la eterna herencia segurissima prenda, de la futura dicha amable preludio, de la Esposa las estimadas arras, y el collar divino con que la enriqueció el Cielo; de la Iglesia Triunfante y Militante estrecho lazo, de toda la fraterna caridad la union; y finalmente, si la Jerusalén Triunfante posee à todo Dios con interminable gozo, la Militante le tiene en este Sacramento con inexplicable milagro. Haviendo hecho esta breve salva antes de tratar de las Indias de esta sagrada Eucaristía, paso à explicarte su nombre, institucion, symbolos, esencia, calidades, efectos, fines, disposicion para recibirla, y accion de gracias que por todo debemos tributar.

333 Ante todas cosas debes tener presente lo que ya dexamos dicho, que assi como al hombre la comida le nutre y conserva la vida del cuerpo; à este modo este Sacramento, que se da en forma de alimento, le nutre y fomenta la vida espiritual del alma. Asentado esto, debes saber que con diversos nombres declaran las grandezas de este Sacramento los Sagrados Padres. Los que tocan à la razon de Sacrificio,

Algunos elegios de este Sacramento.

Explicanse diversos nombres de este Sacramento.

cio, yá los dexamos explicados; declararéte aora algunos que pertenecen à la alteza de este Sacramento. Llamase pan de vida, pan del Cielo, verdadera comida, y manjar espiritual; pues aunque despues de la Consagracion no queda substancia de pan, con todo eso, como esta fue su materia, y en los accidentes retiene la figura y el color de pan; y es sustento del alma, por eso se nombra convite, pan de vida celestial, y pan de entendimiento, porque le ilumina. Llamase tambien Cuerpo y Sangre de Christo, porque realmente le contiene: por cuya razon le intitulamos Santissimo y Augustissimo Sacramento, ó Misterio de la Fé; pues por antonomasia, es el grande y maximo Sacramento de los Sacramentos. Es tambien frequente llamarle Viatico, quando se dá à los enfermos, porque es una espiritual medicina, provision y refuerzo, que los prepara, abastece y dá fuerzas para caminar à la Gloria, siendoles una prenda cierta de ella. Es assimismo frequentissimo llamarle *Eucaristia*, que es voz Griega, y significa Buena gracia; porque nos dá al Autor de toda ella, y de la eterna vida: y tambien en Griego se llama *Metalepsis*, que significa *Asuncion*; porque en él recibimos realmente à la soberana Deidad. Ultimamente se llama Comunión, ó por el uso de este Sacramento, ó porque es una comun y espiritual union de todos los Fieles; pues recibiendo este verdadero Cuerpo de Christo, se hacen todos en la Iglesia un cuerpo mystico: siendo este Sacramento señal de unidad, vinculo de caridad, symbolo de la concordia y la paz; por cuya razon se llama tambien Synaxis, esto es de todos los Fieles Congregacion divina, y paz celestial: y por esto antiguamente en señal de paz y caridad embiaban los Romanos Pontífices la Eucaristía à los Obispos que venían à Roma. Estos y otros admirables nombres tiene este Sacramento de la Fé, para explicar sus maravillas: Y tambien el llamarle Hostia y Sacrificio, es por ser rememoracion del Sacrificio cruento de Christo en el Ara de la Cruz, quando se ofrecio por nosotros.

334 Es constante definicion de Fé, que este admirable Sacramento es uno de los siete que goza la Iglesia Catholica, instituidos por Christo nuestro Señor; pues todo lo necesario para la razon de Sacramento se halla en él con toda propiedad. Tiene señales externas sujetas à los sentidos, significando la especial gracia que causa. Consta assimismo, como ya dirémos, de la institucion que de él hizo nuestro Redentor: con que de todos modos se manifiesta ser proprio, verdadero y grande Sacramento. Diferenciase en mucho este Sacramento de todos los demás. Estos consisten en el uso; la Eucaristía sin él es Sacramento. Este es permanente; los demás son transeúntes; pues luego que aplicados los medios, ó la materia y forma, hicieron su efecto, pasado yá aquel acto, no quedó despues Sacramento. No empero sucede assi en este admirable Sacramento; pues hecha la Consagracion, que es donde se aplica la forma à la materia, queda verdadero Sacramento en aquellas especies que contienen el Cuerpo y Sangre de Christo, y permanece en ellas hasta que faltan, ó se corrompen. Lo entenderás esto, si adviertes que luego que el Ministro en el Bautismo dice las palabras de la forma, y derrama el agua sobre la criatura, hace su efecto, y la criatura queda bautizada, y allí se acabó en aquel acto el Sacramento; pero en el de la Eucaristía, luego que se dicen las palabras de la Consagracion sobre la debida materia, queda hecho el Sacramento, y dura ver-

Diferencia de este Sacramento à los demás.

Catechism. Rom. p. 2. de Eucharist. 123. 3. D. Thom. 3. p. q. 73. art. 2. & q. 78. art. 6. & in 4. dist. 8. quasi. 1. art. 1. Ioan. cap. 6. Ad Corinth. c. 10. Ignatius Epist. 14. & 15. August. lib. 1. de Peccat. merit. cap. 24. & lib. 21. de Civit. cap. 20. Tertul. lib. de Orat. cap. ultim. Dionys. cap. 1. de Colect. Hierarob. Ambros. lib. 4. de Sacram. cap. 4. Irenæus lib. 6. c. 34. Justin. Apolog. 2. pro Crist. Hieron. in Amos 4. Damasc. lib. 4. c. 14. Beda in 1. ad Cor. cap. 10. Turrian. tract. 2. de Euchar. cap. 13. & 19. Euseb. lib. 5. cap. 24. Niceph. lib. 4. Hist. cap. 39. Concil. Florentin. in Decret. unioni. Trident. Sess. 7. can. 11. & Sess. 13. Can. 21. Lateranens. in c. Firmiter. Cartaginens. III. c. 26. & 28. & cap. Cum Marthe. August. lib. 3. de Trinit. cap. 4. & lib. 20. cont. Faust. cap. 13. Ambros. lib. 2. Offic. c. 28. & lib. 1. de Sacrif. c. 2. D. Thom. 3. p. q. 73. art. 1. ad 3. Math. cap. 26. Lucæ cap. 12. Marc. cap. 14. 1. ad Corinth. c. 11. De Consecrat. dist. 4. cap. Pauli.

Catechism. Rom.
p. 2. de Euchar.
c. 9.

dadero, lo que estuviessen sin corromperse aquellas especies. Tiene tambien otra diferencia; que en los demás Sacramentos la materia no pasa, ni se muda en otra (pues pasado el Bautismo, el agua se queda en su esencia, y lo mismo en los demás) pero en la Eucaristia sí; pues lo que era pan y vino antes de consagrar, hecha la Consagracion, es ya Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo. Tambien se diferencia en tener distinta materia, y forma de los demás Sacramentos, y en el modo diverso con que significa la gracia que confiere; pues la dá por modo de nutrimento, y para aumentar la vida del alma, dandose en especie de comida, insinuando causar en el alma sus soberanos efectos, á la similitud que los causa la comida natural en el cuerpo. Ultimamente, los demás Sacramentos confieren y dan la gracia como instrumentos del Señor; empero la Eucaristia, no solo dá la gracia, sino á el mismo Autor de ella, pues contiene real y verdaderamente á todo Christo Dios y Hombre verdadero.

335 Haviendo de entrar ya nuestro amable Redentor en el mar de su Pasion, quiso primero congregár á sus discipulos, finalizar la Ley Antigua; y dexarles instituido este Soberano Sacramento: y assi, la noche de la Cena, acabada la legal y usual, le instituyó, consagrando el pan, quando dixo: *Este es mi Cuerpo*; y lo mismo el vino, diciendo: *Esta es mi Sangre*; y les dió á sus discipulos á comer y beber de ello, añadiendo aquellas palabras: *Haced esto en mi memoria*; en las cuales les mandó hacer este Sacramento, y distribuirle á los Fieles. Fue convenientissimo que, en esta ocasion instituyesse nuestro Redentor este Sacramento (dice Santo Thomás) ya porque era muy conforme al infinito amor de Christo para con nosotros, que viviendo aún en esta carne mortal, nos dexára de él la mayor señal y prueba; y que en el tiempo que iba ya á apartarse de nosotros, nos dexára este admirable memorial de su amor, y de la Pasion que iba á tolerar por nosotros, para que quedasse altamente impresa en los corazones; y ya para que en el fin de su vida dexára á sus hijos la mas preciosa herencia que pudo dexarles su amor y Omnipotencia: siendo conveniente que quando cesaban y se acababan las ceremonias legales, entrasse á resplandecer la virtud grande de este nuevo Sacramento; y haviendose de partir en su propia persona, y ausentarse de sus discipulos, era convenientissimo que en su misma persona se les quedasse en este Sacramento para su consuelo. Y si en la ausencia de los Reyes se consuelan con sus imagenes los vasallos; siendo tanta la distancia y superioridad de este infinito Rey á todos los de la tierra, fue conveniente que no solo dexasse á sus hijos su imagen, sino es su misma Real Persona en este Augusto Sacramento. No hay salud espiritual sin la Fé del Redentor, dice San Pablo: luego fue conveniente que tuviesen siempre los Fieles esta representacion al vivo de la Pasion de su Dueño, para que con mas vehemencia y amor venerassen siempre este altissimo Misterio. Estas y otras razones convencen lo conveniente que fue el instituir Christo la noche de la Cena este soberano y admirable Sacramento.

336 Siendo este venerable Sacramento el mas excelente de todos los de la Antigua y Nueva Ley, debes saber que aunque son sus materias diversas, con todo eso el Sacramento es uno solo, teniendo solo una

Quando
instituyó
Christo este
Sacramento.

Es este Sacramento
uno solo.

in-

integridad perfecta; lo qual afirman las mas Sagradas Plumas de la Iglesia, y lo convencen las razones de Santo Thomás: porque aunque sean distintas las cosas que constituyen su materia, tienen sin embargo una misma señal sagrada, y un mismo efecto espiritual; pues si se mira en orden á la cruenta Pasion de Christo, que representa, esta integramente está representada por las dos especies de pan y de vino. Si atendemos á que significa lo que contiene, no solo cada especie consagrada contiene á todo Christo, sino que de ambas resulta el integro signo de su Carne y Sangre, que está en ellas contenida, componiendo un verdadero Cuerpo de Christo. Tambien significa este Sacramento la gracia cibativa que nos causa: y significandose esta por modo de convite, era preciso que se compusiesse de ambas especies, á proporcion de los convites corporales; los cuales si no constan de comida y de bebida, no se dice estar completos: y como la comida y bebida, aunque son diversas, se ordenan á reparar y conservar las fuerzas corporales, assi aunque sean diversas estas especies sacramentales, se dice uno el Sacramento, porque se ordenan á conservar, reparar y aumentar las fuerzas del alma. Significa tambien este Sacramento la union y conjuncion de los Fieles, la qual causa en los que le reciben; y esta union se significa por ambas especies, en quanto se ordenan á la refeccion y aumento de este Cuerpo mystico de la Iglesia; y si no fuera uno el Sacramento, no representaría esta union con propiedad: y si como prenda representa la Eucaristia á la futura Gloria, lo debe hacer con ambas especies, para denotar la plena saciedad y plenitud que hemos de gozar en la Bienaventuranza: y como las diversas partes que componen á una Casa, no le quitan el que sea una, ni á la unidad del Exercito obstan los muchos Soldados que comprehende, ni á la de los demás Sacramentos la distincion de sus partes; assi lo debemos considerar en este, pues sabemos que fue una su institucion, contiene baxo de ambas especies una misma cosa, que es Christo, Dios y Hombre, todo entero, y causa un mismo efecto en los Fieles, que es la gracia cibativa, por modo de convite, componiendo todo un solo, integro y perfecto Sacramento.

337 En varias sombras fue Dios bosquejando desde la creacion del mundo este Augusto Sacramento, de modo que parece se iba ensayando desde ella su Omnipotencia, para dar en el tiempo prefinido al Universo esta maravilla sobre todas. En medio del Paraíso plantó Dios el fecundo Arbol de la Vida, con tan prodigiosa virtud, que contenia en sí la de los demás arboles, siendo poderosa para causar cierta inmortalidad en el hombre; reparando con su alimento todas sus pérdidas fuerzas. Figuró este á la Eucaristia Sagrada, plantada en medio del Jardin de la Iglesia, con mucho mayor y mas excelente virtud que los demás Sacramentos, dando á los Christianos en su fruto la vida de la gracia, reparando las pérdidas fuerzas del alma, y siendonos prenda de una inmortalidad eterna: y si las plantas del Paraíso quedaran aridas y muertas, sin el riego de su misteriosa fuente; con la de este admirable Sacramento riega Christo las plantas racionales de sus hijos, dandoles el agua de la gracia para conservarse, y apagar el rebelde incentivo de la concupiscencia. El Sacrificio del inocente Abél, el del justo Noé, el del Patriarca Abraham, el pan subcinericio con que regaló este á los tres Angeles, el pan y vino que ofreció á Dios Melchisedech,

Tom. II.

S 2

qué

D. Thom. 3. p. 9.
73. art. 2. & 9.
78. art. 6. & in
4. dist. 8. q. 1. art.
1. ibi D. Bonavent.
quest. ultim.
Albert. Magn. q.
13.
Scotus & Durand.
Sotus dist. 24. q.
1.
Turrecremat. de
Consecrat. dist. 2.
cap. 5. dub. 3.
Catechism. Rom.
quest. 10.
Trident. Sess. 7.
& 13.
Suarez in 3. p. tom.
3. disp. 39. sect. 3.
Palau de Euchar.
disp. unic. punct. 2.
Lugo disp. 2. sect.
1.
Gonet de Euchar.
art. 2.
1. ad Corinth. c.
10.
Salmatiens. 1r.
4. de Eucharis.
cap. 2. punct. 1.
Bonacin. disput. 4.
de Sacram. q. 1.
punct. 4. & alij.

Genes. cap. 2.

D. Thom. 3. p. 9.
73. art. 6. & ibi
Suarez in Comm.

Genes. c. 4. & 14.

Exod. cap. 2.

D. Ephraem lib.
de Natur. Dei non
Scrut. cap. 5.

que fueron, sino sombras, figuras y bosquejos de este Augustísimo Sacramento: La Zarza de Moisés, que ardiendo entre pyramides de llamas, y conservando con hermoso verdor sus frescas hojas, ocultaba á la Deidad, simbolo expreso era de esta celestial Eucaristia, en la qual está entre celages oculta la Divinidad, y Humanidad sacrosanta de Christo; á la qual debemos llegar, depuestas las humanas pasiones, y los terrenos afectos, caminando sin escudriñar los altísimos mysterios que en sí encierra.

338 El Arca del Antiguo Testamento, fabricada de materia incorruptible, que servia de Trono, y Propiciatorio á la Suprema Deidad, á quien respetaban hermosos Cherubines, y con cuya proteccion y virtud pasaron los Israelitas á pie enjuto el Jordan, para entrar en la Tierra de Promision, y derribaron los muros de Jericó, symbolizaba á este Divino Sacramento, Trono, y Propiciatorio del verdadero Dios, á quien se postran rendidos los mas Supremos Cherubines, y de quien nos provienen á los hijos de la Iglesia todos los bienes; por el qual somos guiados á la Tierra de Promision, que es la Patria Celestial; derribando con su virtud los muros de la diabolica potestad, y del Dragon Luciferino, nuestro mortal enemigo: siendo por todo expreso simbolo aquella Arca de esta Sagrada Eucaristia. El Maná que en el Desierto llovió la Esfera para sustento de los Israelitas, otra expresa figura era de este gran Sacramento. Llamabase aquel Pan de Angeles, embiado del Cielo entre las sombras de la noche, baxando con él un fecundísimo rocío: era de tal virtud, que á cada uno le sabia á lo que apetecia; y cogiendo todos de él, unos mas, y otros menos, igualmente sustentaba á todos. Todas estas maravillas experimentamos en el Eucarístico Sacramento, verdadero Maná, Pan del Cielo, y de los Angeles. Entré las sombras y noche de la Fé se conoce que descende del Cielo, baxando tambien con él á los que dignamente le reciben, el rocío de la gracia, que fecunda y hermoséa á las almas; gustando cada uno de su dulzura, segun la disposicion con que le recibe; recibiendo tanto el que le toma en pequeña, como en grande Hostia: y si el Maná cesó luego que los Israelitas entraron en la Tierra de Promision, tambien cesará este Sacramento luego que entrémos en la Gloria, porque solo es sustento de viadores y peregrinos. Estas mismas figuras y symbolos hallarás con expresion, si atiendes al Cordero pasqual de la Antigua Ley, á la Columna de nube, y fuego, que guiaba al Israelitico Pueblo, desde donde los hablaba el Señor, y adonde le adoraban los Israelitas. Este es el Pan que destruyó los Reales de los Madianitas: á este figuraban los Panes de la Mesa de la Proposicion, y el pan subcinericio con que el Angel confortó á Elias en el Desierto. Y finalmente son tantos los symbolos que Dios puso de este Sacramento, que fueran menester grandes volúmenes para su comentario. Baste lo dicho para que quedes instruido de en lo que fue figurado este Sacramento. Veamos ahora

Psalin, 98.

Fero de Passion. 1. part.

Exod. cap. 16.

D. Thom. 3. p. 9. 73. art. 6.

Bernard. de Pasc. cap. 43.

Cyprian. libr. 2. Epist. 3.

Chrysost. hom. 23. in 1. ad Corinth.

Exod. cap. 12.

3. Reg. cap. 19.

Gregorius lib. 35. Moral. cap. 7. & hom. 22. in Evang.

Prosiguen los symbolos.

P. Qué cosa es Comunión?

R. Un manjar espiritual, que sustenta á el alma, y la dá vida eterna.

Explicase lo que es este Sacramento.

339 LA Sagrada Eucaristia, en la realidad, es un Sacramento, en el qual, debaxo de las especies de pan y de vino, y de cada una de ellas, se contiene verdaderamente nuestro Redentor Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, vivo, real, y entero como está en el Cielo; convirtiéndose en virtud de las palabras de la Consagracion el pan y vino en Cuerpo y Sangre de Christo; siendo juntamente un manjar tan divino, y de tan soberana y celestial virtud, que al alma que dignamente le recibe, la sustenta, corrobora y vivifica, conservandola la vida espiritual, que es la soberana gracia, y aumentandose la á proporcion de la disposicion con que le recibe, y reparandola las fuerzas que las culpas, tibezas é imperfecciones la quitaron, ó debilitaron: pues á la manera que el pan y el manjar material sustenta la vida del cuerpo, conservandola, y reparando el humedo radical que el calor natural havia debilitado, ó minorado; á este modo este manjar divino de este gran Sacramento conserva en nuestra alma la gracia y amistad de Dios, con la qual hace obras meritorias para lograr y adquirir la vida eterna: siendo para esto preciso que esté quien la llega á recibir, en gracia, y vida del Señor (porque si está muerto por alguna grave culpa, antes acrecienta su muerte, y comete grave sacrilegio) pues la razon de darse en forma de pan fue para darnos á entender que solamente se dá este Sacramento á los espiritualmente vivos, y que solo pueden recibirlo los que se hallassen con la vida de la gracia, no empero los que estuviessen en pecado mortal: todo lo qual irémos explicando con claridad, para hacerte capaz de tan soberano Mysterio.

Causas de la institucion de este Sacramento.

340 Antes de declararte sus partes, y lo en él contenido, desco que sepas algunas de las causas que tuvo el Señor para instituirnos este Sacramento, para que elevés tus potencias á dar á su Magestad por este beneficio las debidas gracias. Es la primera, porque es excelencia de la divina bondad, comunicarse por todos los modos perfectos y posibles. Comunicase toda la Divinidad á la naturaleza humana en el Mysterio de la Encarnacion, gozando la humana naturaleza en la persona del Divino Verbo, el estar en él, y el Verbo Divino está en ella, por aquella inefable union: y havindose assi comunicado, era conveniente que tambien toda la humanidad junta con la Divinidad en aquel admirable Mysterio, por otro modo maravilloso se comunicara á los demás hombres, para que el que recibiese este Sacramento, por singularísimo modo estuviera en Christo, y Christo en él, como el Señor lo dixo por San Juan. Lo segundo, fue accion digna de la infinita Sabiduria, juntar en un Sacramento sus maravillas, haciendole compendio de sus beneficios, dones y prodigios. En el Mysterio de la Encarnacion la humana naturaleza careció de Supuesto, porque solo tuvo el del Divino Verbo; en este Sacramento los accidentes están tambien sin sujeto. En aquel estuvo la Divinidad escondida debaxo de la Sacratissima Humanidad; aqui una y otra, Divinidad y Humidad están ocultas con el velo de los accidentes del pan y del vino: y como el Verbo en la Humanidad padeció afrentas é injurias de los hombres, siendo en sí im-

Trident. Sess. 13. cap. 4. & can. 1. D. Thom. 3. p. 9. 75. & in 1. ad Corinth. c. 11. sect. 5. & lib. 7. text. 4. tit. 3. & Opusc. 58. Hugo Cardin. in Cans. cap. 2. Ludovic. Granat. tom. 3. lib. 6. cap. 14. Eccles. in Hymn. Fest. Corp. Christ. Catechism. Rom. part. 2. de Eucharist. sect. 53.

Dionysius. Bonum est diffundere suum sui. Catechism. Rom. 2. p. de Sacram. Eucharist.

Joan. cap. 6. D. Thom. 3. p. 9. 73. art. 6. in corp. Suarez disput. 51. per tot. Chrysost. apud Suarez tom. 3. in 3. part. disp. 47. sect. 7.

pasible, así el mismo Divino Verbo Encarnado, aunque ya glorioso é impasible, se expone en este Sacramento á las injurias, indecencias é ignominias con que muchos malos hombres le tratan; quedandose siempre su Humanidad gloriosa é impasible: siendo este Sacramento un complemento del Misterio de la Encarnacion.

341 Señala otra causa el gran Pontífice Inocencio III. De tres modos, dice, existe Christo segun su naturaleza divina: en todas las cosas por esencia; en solos los justos por gracia, y en la humanidad asunta por la union hypostatica: fue, pues, conveniente, y quiso su Magestad existir de otros tres modos segun su naturaleza humana, haciendo que esté esta en el Cielo como en su propio lugar, en el Verbo como en su propia persona, y Sacramentalmente en el Altar: y así como en quanto Dios está todo en todas las cosas por esencia, así tambien en quanto hombre está todo en muchos lugares por el Sacramento. Y si por una comida, ó bocado prohibido perdió el hombre la vida de la gracia, conveniente era que por otro bocado adquiriese la inmortalidad, y vida del alma: y si de aquel bocado prohibido se dixo que en qualquier dia que el hombre le comiese, moriría; de este, que baxó del Cielo, afirma San Juan que el que dignamente le comiere, vivirá eternamente: reparando en este Sacramento con ventajas la gracia, lo que en aquel bocado ocasionó la culpa. Instituyó, pues, el Señor este Sacramento para roborar en nosotros la esperanza con esta divina prenda. Fortalecemos con esta comida; nos armamos contra nuestros enemigos; sacudimos el servil temor; confiamos lograr la victoria; viendonos unidos con nuestro Redentor, exercitamos la Fé en él, como adelante diremos; excitase en nosotros la caridad, considerando el grande amor que Christo nos tuvo, pues se quiso quedar con nosotros, darsenos en comida, y unimos á su misma persona con íntimo y nunca imaginado lazo, declarando en esto los excesos de su infinito amor: disponiendo tambien su Magestad que todos nos sustentásemos con esta admirable comida, para que en aquel divinissimo centro nos juntemos todos, y como aquel Señor nos amó, nos amemos unos á otros, como miembros de un mismo cuerpo, que nos sustentamos con un mismo pan, siendo este Sacramento instituido para nutrir y perficionar la caridad que debemos tener.

342 Fue tambien conveniente que huviesse en la Iglesia algun Sacramento sensible, con el qual se sustentassen y nutriessen nuestras almas. Si fuéramos incorporeos, nos bastáran dones espirituales; pero estando en esta corporeidad, es conveniente que aun en lo espiritual nos sustentemos con modo sensible, juntandose con nosotros en este soberano bocado, como nutrimento, nuestro Dios, con su mayor fineza enseñandonos en este Misterio la humildad que debemos tener, y la paciencia con que hemos de tolerar injurias, como debaxo de estos accidentes la tolera este Señor por nosotros. Fue tambien conveniente, para restituir á la Humanidad de Christo nuestro Señor la gloria que por tantos años havia suspendido la Deidad á la Santa Humanidad, exponiendola por nuestra salud á tantos rigores y afrentas como padeció: para este fin, pues, colocó su Magestad su Cuerpo en este Sacramentos para que fuesse venerado y honrado por los sigientes siglos de toda la Iglesia, en desquite de los oprobrios que por el provecho de los Fieles ha-

Inocent. III. lib. 4. de hoc Myster. c. 44.

Genes. cap. 3.

Joan. cap. 6.
Alger. lib. 2. c. 3.
Tertull. libr. 4. contr. Marcion. c. 40.
Joan. cap. 13.
Chrysost. hom. 41. in 1. ad Corinth. 1. ad Corinth. c. 10.
Ad Ephes. cap. 5.
August. tract. 26. in Joan.

D. Thom. 4. contr. gent. cap. 61. & Opuscul. 63. cap. 2. part. 3.
Chrysost. hom. 83. in Matth. & 60. ad Popul.

Otras causas de su institucion.

Otros motivos de congruencia.

havia padecido: siendo esta tambien la causa de haver el mismo Señor en la noche de la institucion de este Sacramento comulgadose de su propia mano, siendo á un tiempo convite, y convidado de sí mismo: lo qual executó no solo por el espiritual deleyte en recibir tan divino manjar, sino es porque su soberano Cuerpo fuesse una vez hospedado en posada digna de sí, colocado en un pecho divino, y comido de un Dios vivo, y verdadero; recompensando tambien con esto las futuras irreverencias que los hombres havian de hacer á este alto Sacramento. Y finalmente convino que fuesse instituido este Sacramento, para que tuviesemos una viva memoria de la Pasion de nuestro Salvador, un alimento, con que nos uniesse á sí, y la Iglesia gozasse un divino Sacrificio perpetuo, con el qual se expiáran nuestros pecados, sirviendo de Arco Iris, que suspendiese las justas iras de Dios, moviendole á misericordia con nosotros. Estos, y otros motivos, y causas altissimas tuvo Christo nuestro Señor, segun lo declaran los Santos, para instituirnos este admirable Sacramento; por que todos le debemos repetir humildes y devotos agradecimientos.

343 Es tambien conveniente que sepas que este Sacramento, como los demás de la Ley Evangelica, consta de materia, y de forma, como partes de que se compone. La materia es pan de trigo, y vino de vid. Debaxo de estas dos especies quiso el Señor quedarse Sacramentado; y las eligió para materia de este Sacramento, por muchas razones. Lo primero, porque estas son muy faciles y prontas para el comun uso de los Fieles; son proporcionadas y aptas para que se trate con decencia y reverencia en ellas el Cuerpo y Sangre del Señor; son las mas propias para representar el alimento del alma, pues el mas propio y preciso del cuerpo es el pan y el vino; y finalmente son acomodadas para significar el Cuerpo verdadero de Christo, y el mystico de los Fieles; porque si el pan se compone de muchos granos, el Cuerpo verdadero de Christo consta de diversos miembros, y el mystico de muchos Fieles. El vino, siendo humedo, calido, y nutritivo de la sangre, expresamente la significa; y siendo hecho de muchos granos de uva, representa el Cuerpo mystico de la Iglesia. Son el pan y el vino como las primicias de todos los alimentos; y debaxo de estas especies se comprehenden en la Escritura los demás bienes: y era muy congruente que representassen el mas alto Sacrificio que se ofrece á Dios, como supremo Señor de todo. Fue tambien conveniente que de ambas especies se formasse este Sacrificio; pues consagrandose aparte el Cuerpo, y en otra especie la Sangre, se significa como en el Sacrificio de la Cruz se separó el Alma de Christo de su Cuerpo, y este de su Sangre. Tambien para significar el perfecto y entero convite (que consta de pan y vino) con que Christo en este Sacramento nutre y sustenta espiritualmente á sus hijos. En el pan y vino tambien se representa la perfecta Redencion que Christo hizo de nuestro cuerpo y alma, mostrando en estas dos especies que Dios es el verdadero dueño del alma y del cuerpo; y que todo se ha de referir á su gloria, y alabanza. Estas y otras congruencias hay para que el Señor eligiesse por materia de este Sacramento estas dos especies de pan y vino. El pan que ha de servir para materia de este Sacramento, en la Iglesia Latina, debe ser acymo, esto es, sin mezcla de levadura; porque en él consagró el Señor, quan-

Isai. cap. 60.
Albert. Magnus in Compend. lib. 6. c. 14.
Cyril. Alexand. l. 4. in Joan. cap. 13.
D. Hieron. Epist. ad Hevid.
D. Thom. 3. p. 2. q. 81. art. 1. ad 3.
Catechism. Rom. sect. 70.
Trident. Sess. 22. cap. 1. & 2.
Ignatius Epist. ad Smirnaes.

Irenzus lib. 4. c. 2.
D. Thom. tom. 17. Opusc. 58.
Tertull. l. de Orat.
D. Thom. 3. p. 2. q. 74. art. 1. & in 4. dist. 11. q. 2.
& contr. gent. cap. 61. & in 1. ad Corinth. cap. 11. lib. 5. col. 2.
Cyprian. Epist. 63.
August. tr. 26. in Joan.
Isidor. libr. 20.
Erbymol. cap. 3.
Irenzus lib. 4. contr. Hares. cap. 32.
Ambros. in 1. ad Corinth. cap. 11.
Suarez disput. 62. sect. 1.
Tertull. lib. contr. Marc. cap. 4.
Helych. in cap. 23. Levitic.

Qual es la materia de este Sacramento.

do instituyó este Sacramento; significando el pan acymo la pureza y santidad del Cuerpo de Christo, y tambien la pureza que han de tener los que recibieren este Sacramento: y este pan acymo, con mas facilidad, pureza y decencia se forma; y es el que está mas libre de temprana corrupción. Al vino se debe mezclar una gota de agua, por las significaciones que dexamos explicadas en el Sacrificio de la Misa; y set precepto de la Iglesia.

344 Sobre esta, pues, materia, para hacer este Sacramento, deben los Sacerdotes decir las palabras de la Consagracion que Christo instituyó, y señala la Iglesia Catholica, las cuales son la forma de este Sacramento, y solo los Sacerdotes tienen poder y virtud para hacer con ellas la Consagracion, porque solo á ellos les dixo Christo: *Haced esto en mi memoria*, y solo á los Sacerdotes les comunicó este alto poder; de suerte; que aunque los legos pronuncien sobre el pan y el vino dichas palabras, que son la forma de este Sacramento, no consagrarán, ni harán nada, porque no tienen virtud ni poder para ello. Los Sacerdotes, pues, pronunciando en persona de Christo aquellas palabras sobre la materia ya explicada con la debida intencion de consagrar, es de Fé infalible, que luego al punto se pone Christo en el Sacramento, quedando este verdaderamente hecho y formado: y esto debes entender que sucede, aunque el Sacerdote sea malo y de pessimas costumbres, con tal que sea legitimamente ordenado, y tenga intencion de consagrar, que entonces infaliblemente baxa Christo, y está debaxo de aquellas especies, no pudiendo faltar á su divina palabra de asistir y estar presente en el Sacramento por la verdadera Consagracion. Esto baste para lo que en esta parte se necesita explicar á los legos.

345 Fue convenientísimo que habiendose de quedar Christo nuestro Señor con nosotros Sacramentado, quedasse oculto debaxo de estas especies, por gravísimas razones y congruencias: para lo qual debes advertir que siempre estubo la Deidad, quando se manifestó á los mortales, hacerlo debaxo de diversos embozos; que por eso firmó el Profeta que Dios era un Señor escondido. A Moysés, su favorecido, se le apareció en el celage de una nube, y en la misteriosa zarza; y á Jacob, á Isaias, y á Ezequiel, debaxo de diversos symbolos. A este modo quiso quedarse con nosotros Sacramentado debaxo de agenas especies. Lo primero, para que los Fieles exerciten con mayor merito la Fé, y se logren con mayor fruto los admirables efectos de este Sacramento, siendo este por excelencia el Misterio de Fé, porque es donde mas nos contradicen los sentidos; y debiendo creer lo contrario que nos muestran: pues si creyeramos lo que vemos y experimentamos, no llegaríamos á tener merito, pues no cautivabamos el entendimiento. Debemos, pues, si queremos merecer, aunque veamos pan, creer que no lo es, porque así nos lo dice y enseña la Fé, y las palabras de la suma Verdad, que no pueden engañarnos: sujetémos el entendimiento en obsequio de su divina palabra, busquemosle con la Fé, y le hallaremos, y poseyendole, lograremos sus favores: y como el infante se arroja á los pechos de su Madre, sin examinar el néctar que contienen; así nosotros debemos creer y recibir este Sacramento, sin examen de los ojos ni de la razon, solo con la satisfaccion del amor y verdad de Jesu-Christo. La segunda causa de instituir Christo este sagrado Sacramento debaxo de

Qual sea la forma, y Ministro.

Otras causas de esta ocultacion.

Por qué su Magestad se ocultó debaxo de estas especies.

estos candidos velos, fue efecto de su infinita misericordia, dice Santo Thomás, para que estando su Magestad oculto, se disminuyesse la malicia de los que atrevidos le ofenden, y le pierden el respeto á su vista, yá con groserias, yá con descomedidas culpas, sacrilegios y abominaciones torpissimas. Si estuviera el Señor visible y manifiesto, creciera lo horroroso de estas culpas cometidas á cara descubierta: ocultandose, se disminuye la culpa, y no se vé este Señor precisado á dar tan pronto el castigo, haciendo de el que no vé, embozado entre estos accidentes.

346 Otra causa de ocultarse el Señor en este Sacramento, fue para condescender con la flaqueza nuestra; pues si estuviera descubierto, no pudieran nuestros flacos ojos mirar, ni sufrir el resplandor de su glorioso Cuerpo. Si no hay fuerzas en nuestra vista para mirar al Sol material cara á cara, como las havia de haver para vér los clarísimos rayos de este Divino Sol: Cegáramos sin duda con su vista. Ocultóse, pues, para que recibiessemos su calor con benignidad, y para que el alma, amante y cuidadosa le busque y venere con las luces de la Fé, sabiendo que nos mira sin que le veamos, y que nos atiende con real presencia, sin que le registremos: conviniendo esto así á la grandeza de su Magestad, despues de glorioso; y tambien á nuestra pequeñez, para que sin engorgimiento y confiados le lleguemos á comunicar, y á suplicarle nos favorezca en nuestros ahogos y tribulaciones. Tambien para quitarnos el horror que, si estuviera descubierto en su propia especie, ó Cuerpo glorioso, nos havia de causar el llegar, viendolo nosotros, á comer su propia carne, y beber su verdadera sangre: y como el diestro Medico disimula la medicina necesaria para la salud del enfermo, dandosela oculta en algun licor, ó alimento, quando sabe que de otro modo le ha de costar repugnancia el tomarla; á este modo nuestro divino Medico nos disimuló la comida y medicina necesaria de su Cuerpo, debaxo de estos accidentes, quitandole el sabor de Carne y Sangre, y dexando el de estas especies usuales: enseñandonos tambien con esta ocultacion, que no governemos nuestra vida por lo que los sentidos perciben, sino por la verdad que oímos, por lo que determina la Fé. Enseña esta que no nos parémos con el afecto en los accidentes que tocamos, de pena, consuelo, pobreza ó abundancia, sino que obedezcamos y adorémos á la divina voluntad, que se oculta en esos accidentes. No nos hemos de gobernar para con Dios por lo que tocan los sentidos, sino por la Ley, y la Fé; ni para nosotros nos hemos de guiar por los accidentes de la vida, ni para nuestro proximo nos hemos gobernar por los accidentes de su natural, sino por la caridad y voluntad de Dios: de esta suerte nos instruye y enseña Christo, quedandose oculto en este Sacramento. Estas y otras razones enseñan los Santos, por que el Señor se sacramentó debaxo de estos accidentes de pan y vino.

P. *Qué nos dán en ese manjar tan divino?*
R. *Al mismo Christo, Dios y Hombre, todo entero.*

347 Llegamos yá á explicar lo grande, profundo é incomprehensible de este Arcano, y soberano Misterio, donde debe abatir los vüelos el discurso, si no quiere como Icaro caer precipitado en el mar de tan inagotables maravillas: procuremos, pues, llevar caladas las velas

Emplezase á explicar este Misterio.

D. Thom. Opusc. 58. cap. 7.

D. Bernard. tom. 2. term. 54. art. 3. cap. 2.

Oleastr. in Deuter. cap. 4.
Avila de Pas. l. 6.
D. Thom. Opusc. 58. cap. 8.

Bonavent. in preparat. Missæ c. 3.
Diog. de Sacram. Dominic. Passion.
Hugo Vic. Specul. Eccles. cap. 7.

Kemp. libr. 4. de Imitat. Christ. cap. 11.

Richard. à S. Laurent. libr. 12. de Laud. Mar.

D. Vincent. Ferr. conc. 1. de Fest. Corp. Christ.

Bernard. term. 48. in Cantic. 1. ad Corinth. cap. 11.

Apon. lib. 1. in Cant.

Ad Rom. cap. 1.
Ad Galat. cap. 5.

D. Thom. in 1. ad Roman.
Levitic. cap. 6.

Lerin. in Pr. 13.

D. Vincent. Ferr.
serm. 1. in fest.
Corp. Christ.
1. ad Corinth. cap.
11. vers. 13.
Matth. cap. 28.
Ignat. Epist. ad
Roman. & Epist.
ad Smyrnaeos.
S. Martial. Epist.
ad Burdigal. c. 3.
Dionys. Areopag.
de Hierarch. Eccl.
cap. 3.
Irenaeus lib. 4.
adv. haer. c. 34.
Justin. Mart. Apol.
ad Anton.
Tertull. lib. de Re-
surrect. carn. c. 8.
Theod. Dialog. 1.
Bellarm. lib. 2.
de Euchar.

del discurso, para acertar con el puerto de la verdad, asegurandonos en las infalibles ancoras de lo que la Fé nos enseña, sin querer sondar con la razon el Oceano de tantos Mysteries. Debemos, pues, creer con acto de Fé sobrenatural y divina, que lo que en este manjar recibimos, es el mismo Jesu-Christo, todo entero, el mismo que padeció, murió y resucitó por nosotros, vivo y glorioso, como está en los Cielos, con su Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad, y todos los atributos que tiene y posee en el Cielo. Y para que del todo te hagas mas capaz de este Mystero, sabe que por las palabras de la Consagración, que con debida intencion dice el Sacerdote, el pan y vino se convierte en Cuerpo y Sangre de Christo: con advertencia, que en virtud de las palabras de la Consagración de la Hostia, se pone en lugar de la substancia de pan el Cuerpo de Christo; pero como este Cuerpo es vivo, por la union inseparable que tiene con la Sangre, Alma, y Divinidad, por concomitancia está debaxo de aquellos accidentes todo Christo, Dios y Hombre verdadero: lo mismo sucede en el Caliz, que en fuerza de la significacion y virtud de las palabras, se convierte el vino en Sangre de Jesu-Christo; pero no de suerte, que esta Sangre esté separada de su Cuerpo; antes bien debes creer que está en las venas de él, como está en el Cielo, porque siendo Sangre viva, por su inseparable union, pide que esté allí por concomitancia el Cuerpo, Alma, y la Divinidad que está unida á la Humanidad: creyendo infaliblemente todos que despues de dichas las palabras de la Consagración, así en la Hostia, como en el Caliz, está todo Christo vivo, glorioso, con Cuerpo, Alma y Divinidad, como está á la diestra de Dios Padre. Y para que mejor lo comprendas, te explicaré de por sí estas maravillas.

Lanfranc. Cantuar.
lib. de Euchar.
Ambros. de My-
stic. int. cap. 9.
D. Vincent. Ferr.
serm. 4. de fest.
Corp. Christ. in 4.
mirab.
D. Thom. Opusc.
58. cap. 13.
Psalm. 44. Augu-
stin. & Hug. bic.
Innocent. lib. 4.
de Sacrific. Alt.
cap. 27.
Rupert. apud Mar-
chant. in Candelab.
Myst. tract. 2. mi-
rab. 4.

348 Lo primero que pasma y admira á nuestro entendimiento, es, que en una Hostia tan pequeña; y en una corta cantidad de especies de vino, y en cada gota de ellas, y en cada parte de la Hostia, por minima que sea, está todo Christo, tan entero, cabal y substancialmente perfecto como está en el Cielo: y la razon de caber en tan pequeño lugar es, porque con modo sobrenatural y milagroso está recogido en sí mismo; no estendiendose su cuerpo á ocupar lugar, como los demás cuerpos humanos: pues aunque es verdad que las partes del Cuerpo de Christo están en su sitio cada una, la cabeza, brazos y pies, como están en nuestros cuerpos, divididas unas de otras, formando la perfeccion del cuerpo; pero en el Sacramento estas partes del Cuerpo de Christo no se estienden á ocupar lugar alguno, y por eso caben en qualquier espacio; y como el alma del hombre, siendo indivisible, está en todo el cuerpo, y en cada parte de él, así Christo está todo en toda la Hostia, y todo en qualquiera parte de ella: y como toda la Divinidad cupo en el vientre de Maria Santissima, así cabe junta con la Humanidad de Christo, en qualquiera especie consagrada. El Sol, siendo tan grande, le vemos todo recopilado en un breve espejo; y siendo tan grande un Monte, ó una Torre, con todo eso la especie que le representa, cabe, en nuestra vista. Mas claro lo advertirás en este simil, que si no prueba, explica este milagroso modo de estar Christo Sacramentado. Esta palabra *Dios*, ó *Jesu-Christo*, escrita con letras muy grandes, ó con muy pequeñas, tiene un mismo significado, expresando lo mismo las grandes, que las pequeñas: de esta forma conocerás que Christo Sacramentado está real

Primera
maravilla.

y verdaderamente, tan perfecto y entero en la Hostia pequeña, como en la grande, sin que sea mayor, ni menor, por la diferencia de formas: y assi como aunque en el papel estén escritas estas palabras con tinta, ó sea su forma grande, ancha, larga, alta, ó pequeña, en el alma no tienen nada de esto, porque al recibir las en sí, las espiritualiza, y assi, quedan con modo espiritual; á este modo percibirás de la forma que está Christo en este Sacramento; pues estando en él con modo espiritual, cabe todo en la menor particula de la Hostia, y está todo junto en toda ella, y todo en la mas minima particula de ella: lo qual se figuró en el Maná, que lo mismo tenía el que havia cogido mucho, que el que havia logrado poco, pues en qualquiera parte de él hallaba todo sustento.

Otra ma-
ravilla de
este Sacra-
mento.

349 La segunda maravilla es estar Christo en el Cielo, real y verdadero, con presencia natural, y estar á un mismo tiempo, sin faltar de el Cielo, real y verdadero, con presencia Sacramental en qualquiera Hostia y Caliz consagrado, y en qualquiera minima especie consagrada; estando el mismo Señor á un tiempo en el Cielo, y en todas las Hostias consagradas en el Mundo, uno en todas, y todo en cada una; sin que se divida, porque las Hostias se dividan, por estar con modo Sacramental, á modo de espíritu, como hemos dicho; ni tampoco falta de una parte, por estar en otra, porque á un tiempo está en todas. Figuraraba esto aquel arbol de la vida que vió San Juan, que estaba á la una ribera del rio, y al mismo tiempo estaba en la otra playa, con todos sus frutos: así Christo á un tiempo está en el Cielo con presencia real y natural, y en las Hostias consagradas con presencia Sacramental, entero en todas, con todas sus perfecciones. San Pablo estuvo en el tercer Cielo, y en este mundo: Christo está en el Cielo, y en el Sacramento. El mismo sonido de la campana que oye uno, oyen los demás, sin multiplicarse por eso: la misma palabra que uno pronuncia, la oyen integra los que se hallan presentes, estando á un mismo tiempo en quien la pronuncia; y llegando entera á los oídos de todos. Christo nuestro Señor es Palabra del Eterno Padre, y siendo uno solo Jesu-Christo, está en todas, y en cada una de todas las formas consagradas; tan entero en cada parte, como en todas. Y aunque desde el principio de la Iglesia los Fieles han comido este soberano manjar, recibiendo todos el verdadero Cuerpo de Christo, no por eso se ha disminuido este Cuerpo; ni aunque todo el pan del mundo lo consagrarán los Sacerdotes, no por eso se podia aumentar ni crecer el Cuerpo de Christo; ni aunque todos los hombres que ha havido y habrá en el mundo, le coman, tampoco podrán disminuirle, quedandose siempre unico y entero, como los panes del milagro de Christo, que aunque comieron millares de ellos, no se disminuyeron: y en este Sacramento tanto recibe uno que le come, como todos los que le reciben, porque aquí se ostenta toda la Omnipotencia de Dios. Estos, y otros Mysteries, que iremos declarando, se encierran en este Sacramento, que debemos creer, sin ser curiosos en quererlos investigar y comprender.

D. Thom. Opusc.
60. cap. 8.
Apocalyps. c. 22.
Lanfranc. Cant.
lib. de Euchar.
1. ad Corinth. cap.
11.
D. Vincent. Ferr.
de Corp. Christ.
conc. 4.
Marchant. mirab.
7.
D. Thom. Opusc.
58.
Marchant. mirab.
6.
Ecclesia in Hymn.
Fest. Corp. Christ.

P. Como está y se nos dá Christo en el Sacramento, en solo señal, ó figura?

R. No Padre, sino en su misma real substancia.

350 Como nuestros ojos corporales no vén en el Sacramento el Cuerpo verdadero de Christo, por eso los perfidos Hereges, que no quieren sujetarse á lo que Dios nos dice, niegan que esté Christo real y verdadero en este Sacramento; y solo quieren que esté en señal, ó figura: en cuya creencia no tuvieramos merito alguno. Nosotros, hijo, y todos los Catholicos, aunque no le vemos con los ojos corporales, viendole con los ojos de la Fé, creyendo lo que no vemos, conformandonos con lo que el mismo Dios nos dice, el qual ni puede engañarse, ni engañarnos, creemos que Christo está en el Sacramento, con verdadera y real asistencia, tan entero, y substancialmente perfecto, como está en el Cielo, y que no está en señal ó figura. Esta verdad consta del mismo Christo, de los Evangelistas, Apostoles, Concilios, Santos Padres, uniforme sentir de todos los Fieles de la Catholica Iglesia, y de muchos milagros, con que Dios ha manifestado esta verdad contra los Hereges. Todos los Sacramentos de la Antigua Ley figuraban los de la Evangelica; todos los que symbolizaban este Sacramento, sombra eran de su verdad: debe, pues, este Sacramento aventajarse á los otros, como el prototypo á la imagen que le representa, y como el cuerpo á su sombra: luego si en los antiguos se figuró, como en sombra, este Sacramento, aora en él debe estar real y verdadero el Cuerpo de Christo, que á todos los aventaja, como á la sangre del Cordero excede la Sangre verdadera de Christo. Dédúte esto tambien Santo Thomás de considerar que este Sacramento es de caridad y amor; y á este no solo le incumbe el convidar á los amigos, sino el honrarlos con su presencia: por eso Christo se quedó con nosotros en esta peregrinacion, real y verdaderamente presente, en este Sacramento, para manifestar su amor, y alentar nuestra esperanza; y tambien para perficionar nuestra Fé, fue conveniente que estuviessse Christo real y verdadero en este Sacramento; para que como confesamos la Divinidad sin verla, tambien creyessemos que debaxo de estas especies sacramentales asiste verdadera la Humanidad de Christo, junta con su Divinidad, y todo él entero, como creemos y confesamos que está en el Cielo.

351 Empero sobre todo convencen esta verdad las palabras que el mismo Christo dixo en la ultima Cena, quando tomó el pan, y bendiciendolo lo partió, y dandoselo á sus discipulos, les dixo: Tomad, y comed: este es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado á la muerte. Haced esto en mi memoria; y habiendo dado gracias á su Eterno Padre, al tomar el Caliz, bebió de él, y luego se le dió á sus discipulos, diciendo: Bebed de esto todos, porque este es el Caliz de mi Sangre, del Nuevo Testamento, que por vosotros, y por muchos será derramada, para remision de los pecados. Haced esto todas las veces que le bebiereis, en mi memoria. Todas las quales palabras son claras, llanas, literales, y sin figura alguna afirman y convencen que allí está la Carne y Sangre de Jesu-Christo, como la Fé nos lo enseña. Esto mismo atestiguó por San Juan, quando dixo: El pan que yo os tengo de dar, es mi propria Carne. Si no comiereis

Declarase la real asistencia de Christo en el Sacramento.

Explicase lo que queda despues de la Consagracion.

Prosigue esto mismo.

la Carne del Hijo del hombre, y bebiereis su Sangre, no gozareis de las eternas delicias. Lo mismo significó, quando por el mismo Evangelista afirmó que su Carne era verdadera comida, y su Sangre verdadera bebida, declarando esta verdad con palabras tan manifiestas y claras, que no parece caben otras mas expresivas: y esto se manifiesta, pues San Juan en todo su Evangelio no vuelve á hacer mencion de este Sacramento, suponiendo quedaba notissima y evidente esta verdad, con haver dicho las palabras claras con que Christo lo expresó, quando le instituyó. Ultimamente, esta misma verdad declaró el Apostol en muchos lugares, especialmente quando dixo: El que comulga indignamente, se hace reo del Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo, comiendose, y bebiendose su juicio, no discerniendo esta comida de las comunes: las quales palabras convencen estar en el Sacramento realmente todo Christo: pues de otra suerte no se dixera que el que comulga indignamente come el Cuerpo y Sangre del Señor, haciendole tan grave injuria. Estas, y otras muchissimas y eficaces razones que traen los Santos, evidencian esta verdad: y para nosotros bastanos que Dios lo haya dicho, y que la Iglesia nos lo enseñe; la qual no puede errar. Debemos, pues, todos firmemente creer que Christo está en el Sacramento, no en solo señal, ó figura, sino en su misma real substancia.

P. Luego no hay en el Sacramento substancia de pan, y vino?

R. No, sino solo los accidentes.

352 EN esta respuesta se contiene la falencia y engaño que nos hacen los sentidos, quando con ellos registramos este alto Sacramento; pues es cosa muy distinta la que creemos que hay allí, de la que nos muestran nuestros corporales sentidos: para lo qual debes saber que antes de consagrar el Sacerdote la Hostia, esta es solo un poco de pan, hecho y formado como una sutil oblea; y el vino que está en el Caliz, no es mas que un poco de vino, á que se añadió para la mysteriosa significacion una gota de agua. Empero luego que el Sacerdote dice las palabras de la Consagracion, con verdadera y recta intencion de consagrar, lo que era pan, dexó ya de ser pan; y se convirtió en el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo; y del mismo modo lo que era vino, dexó de ser vino, y se convirtió en la Sangre de Jesu-Christo; no quedando ya allí substancia de pan y vino, si solo el Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo, cuyo sér sucede, y se pone en lugar de la substancia de pan y vino, quedando de estas substancias solo los accidentes, los quales á los sentidos nos representan el Sacramento, como si fuera pan, ó vino. Debes, pues, estar advertido, que quando ves la Hostia consagrada, aunque te parezca que ves pan, solo ves el color y figura de pan, y debaxo de él has de creer está verdadero el Cuerpo de Christo: si la llegas á tocar, el tacto te dirá que es pan lo que tocas; pero has de creer con la Fé, que no es pan, sino el mismo Christo el que está allí, y que solo tocas la cantidad, que es un accidente del pan: lo mismo si lo hucies, olerá á pan, porque se percibe el olor que quedó del pan, aunque la substancia de este ya faltó: quando se come, se percibe el sabor de pan, no empero la substancia, porque esta y la del vinose convirtió y pasó a ser real

Math. cap. 26. Suarez in 2. part. tom. 2. disp. 26. per tot. cita. P. P. Concilij Lucen. ter. 1. ad Corinth. cap. 11. Sotus dist. 11. q. 1. art. 5. Capreol. q. 1. art. 3. Scotus in 4. dist. 10. ibi Marsil. q. 7. art. 1. Gonet in dispot. proem. de Verit. Euchar.

Trident. Sess. 13. cap. 4. & can. 2. & 3. Leand. de Eucharist. disp. 10. q. 13. August. serm. 2. de Verb. Apot. D. Thom. 3. p. 2. q. 76. art. 1. & 2. & sup. 6. Joann. Ambros. lib. de Myst. cap. 9. & lib. 5. de Sacram. cap. 5. Marchant. Orat. de Sanct. Gorgon. Cyril. Hierosolym. Cathec. 8. Innocent. III. lib. 4. de hoc Myst. c. 8. de Consecrat. dist. 2.

Concil. Nicen. Canon. 18.

Concil. Ephes. 1. 1. cap. 14.

Synod. 8. sessio. 6. tom. 3. in fin.

Turonens. sub Victor. II. Roman. temp. Gregor. VIII. Lateranens. sub Innocent. III. in cap. Firmite de Trinitat. Viennens. sub Clement. V. Florent. in Decret. Eugen. Trident. Sess. 13. Davercout. in Filib. Spec. verb. Eucharistia. Ambros. in Epist. ad Hebr. cap. 10. August. Epist. 76. ad Constat. Joan. cap. 6. D. Thom. 3. p. 2. q. 75. art. 1. in corp.

1. ad Corinth. cap. 11. Math. cap. 26. Marc. cap. 14. Luc. cap. 22. Hieron. in Ep. ad Titum cap. 1. Cyril. lib. 3. in Joan. cap. 34. Luc. cap. 22. Joann. cap. 6. Cyprian. de Passione Domini. Chrysost. hom. 41. in Joann. & 61. ad Popul. Joan. cap. 6.